

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i2.1881>

El diagnóstico pedagógico y la herramienta de inteligencias múltiples en Educación Primaria

Pedagogical diagnosis and the tool of multiple intelligences in Primary Education

Claudia Ivett Maldonado Ramírez

claudia.maldonado@isceem.edu.mx

Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México

Estado de México – México

Artículo recibido: 08 de marzo de 2024. Aceptado para publicación: 25 de marzo de 2024.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Durante, la pandemia por COVID-19, donde se vieron trastocados espacios de interacción humana, ámbitos escolares, como el diagnóstico pedagógico. La educación en México en los últimos años ha presentado tendencia a revisar resultados, proceso final de la evaluación educativa, instaurando el aprovechamiento académico de alumnos como fin de alcance. Los docentes realizan diagnósticos al inicio del proceso de enseñanza-aprendizaje desde nivel preescolar, en primaria y secundaria, el fenómeno del diagnóstico pedagógico es ejercicio de redacción, descriptivo que permite ubicar las características de los educandos. En tiempo de la Evaluación del Servicio Profesional Docente, la Secretaría de Educación Pública, define al diagnóstico como principal tarea de actividad docente, en parámetros e indicadores de ingreso y permanencia. Entonces se hace necesario, comprenderle, valorarle y transparentar la práctica en el aula de clases; al examinar a los alumnos por medio de valoraciones; en la dinámica de presentar resultados y cifras a autoridades, se ha desvirtuado su propósito inicial que es, formativo. El estudio fenomenológico, ahonda en el cómo se compone y normaliza entre los docentes y del cómo se ejecuta esa herramienta apoyo de labor educativa, al unirla con inteligencias múltiples del autor Gardner.

Palabras clave: diagnóstico pedagógico, inteligencias múltiples, fenómeno, herramienta, docentes

Abstract

During the COVID-19 pandemic, where spaces of human interaction, school settings, such as pedagogical diagnosis, were disrupted. Education in Mexico in recent years has presented a tendency to review results, the final process of educational evaluation, establishing the academic achievement of students as the goal of scope. Teachers carry out diagnoses at the beginning of the teaching-learning process from preschool, primary and secondary level, the phenomenon of pedagogical diagnosis is a writing, descriptive exercise that allows locating the characteristics of the learners. At the time of the Evaluation of the Professional Teaching Service, the Secretary of Public Education defines diagnosis as the main task of teaching activity, in parameters and indicators of entry and permanence. Then it becomes necessary to understand, value and make the practice in the classroom transparent; by examining students through assessments; In the dynamics of presenting results and figures to authorities, its initial purpose, which is educational, has been distorted. The

phenomenological study delves into how it is composed and normalized among teachers and how this support tool for educational work is executed, by uniting it with multiple intelligences from the author Gardner.

Keywords: educational diagnosis, multiple intelligences, phenomenon, tool, teachers

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Cómo citar: Maldonado Ramírez, C. I. (2024). El diagnóstico pedagógico y la herramienta de inteligencias múltiples en Educación Primaria. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (2), 346 – 360. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i2.1881>

INTRODUCCIÓN

La educación en México en los últimos años ha presentado una tendencia a revisar resultados, proceso final de la evaluación educativa, momento en que se determina el aprovechamiento académico de los alumnos. El presente estudio nació en un espacio durante la pandemia por COVID-19, donde se vieron transformados distintos espacios de interacción humana, en el ámbito escolar, procedimientos a los que estábamos habituados, una de ellas el diagnóstico pedagógico, el estudio indaga sobre el fenómeno en la educación a distancia.

Se puede decir que han sido diversas las políticas, las visiones y las evaluaciones del sistema educativo, para mejorar el desempeño de los alumnos en México, sin embargo, hasta el día de hoy no han impactado. La evaluación es el tema de “moda”, pero no debiera de ser único punto de referencia de la mejora, al respecto Martínez (2015) dice que “la mayoría de los docentes evalúan a los estudiantes a través de exámenes periódicos, enfocando las preguntas a alcanzar los objetivos de los planes y programas” (p. 19). En este tenor, se hace necesario observar y atender el proceso educativo en su inicio, justo en el momento cuando se conoce a los estudiantes desde sus particularidades; al encaminar los esfuerzos y ahondar sobre el diagnóstico pedagógico que se realiza con los educandos al inicio del ciclo escolar.

Con la intención de visualizar el acompañamiento hecho por los docentes al conocer a los alumnos y reconocer capacidades y sobre su potencial, al respecto, en la práctica los docentes realizan diagnósticos pedagógicos al inicio del proceso de enseñanza-aprendizaje desde el nivel preescolar, al igual que en primaria y en secundaria, este diagnóstico, generalmente es un documento impreso y un ejercicio descriptivo que permite ubicar las características de los educandos. De ahí que es inevitable revisar las formas en que se ha compuesto y normalizado el diagnóstico pedagógico en la mirada del docente y como éste se postula para ser una herramienta que apoye a la labor pedagógica.

El diagnóstico pedagógico y la herramienta de inteligencias múltiples Educación Primaria

Durante los últimos años ha habido propuestas para la mejora del servicio educativo en México, áreas enfocadas en la evaluación o en el desempeño docente como la Reforma Educativa de 2018, propuestas que se han pretendido abatir problemáticas como altos índices de reprobación, fracaso escolar, abandono o rezago. Bajo esta perspectiva, el fenómeno educativo se analiza cuando ha terminado el proceso de enseñanza aprendizaje, contrario a virar la mirada hacia el inicio del proceso educativo, advertir el principio, comprender y conocer sobre la acción del docente. Durante la época del Servicio Profesional Docente, la Secretaría de Educación Pública ponderó al diagnóstico como principal tarea de la actividad docente, en términos de los parámetros e indicadores de ingreso y permanencia, señalando:

Un docente que conoce a sus alumnos sabe cómo aprenden y lo que deben aprender, alude al conocimiento que debe tener un docente para ejercer su práctica educativa... reconoce los procesos de desarrollo y de aprendizaje de los alumnos. (SEP, 2018)

El diagnóstico pedagógico aún hoy día es un documento, escrito en prosa del discurso educativo. Suele constar de cinco a ocho hojas, en las cuales se describe de manera cuantitativa a los educandos. Ahí se citan, ubicación geográfica contextual, recursos materiales de escuela y del aula, relaciones entre profesores, ritmos de aprendizaje, describen a ciertos alumnos con alto o bajo nivel de aprendizaje, entre otros datos, la mayor parte de esto tomado desde la observación y manifestado en fichas pedagógicas de los estudiantes.

De igual manera, en el diagnóstico se enuncian problemáticas del alumno o a los casos complejos de los estudiantes o casos de discapacidad; aunque no se hace evidente la intención en la dimensión de

su comprensión metodológica para identificar con intención preventiva las necesidades particulares de los estudiantes o de potenciar el aprendizaje. Ello con la intención que defendía Benjamin Bloom (1935) dicho por Servín (2021) “la intención del diagnóstico es detectar alumnos que pueden estar en riesgo de no alcanzar los aprendizajes”. De ahí la importancia de resignificar concepciones y las habilidades personales como un cúmulo de capacidades y potencial. Goleman (2002) indica, “deberíamos utilizar estados positivos en los niños para incitarlos a aprender en los campos en que puedan desarrollar sus capacidades, buscar el estado de flujo a través del aprendizaje [...] deduce que el optimismo precede al éxito académico” (p. 165-172). Mirando al diagnóstico como el elemento ejecutorio de dicha acción de los profesores.

La investigación tuvo de informantes a los docentes del aula, al dar significado a las prácticas al diagnosticar y al reconocer los sucesos y significados que están en su actuar. Al observar elementos de descripción de la realidad, al percibir la práctica docente en cuanto a la construcción ideológica del diagnóstico pedagógico. Pretendió reconocer esa parte de la vida escolar constituida en el diagnóstico, así como identificar en la práctica educativa el devenir de los diagnósticos, con énfasis en las inteligencias múltiples en un contexto de pandemia de COVID 19.

La investigación hizo énfasis en reconocer la importancia del diagnóstico pedagógico como instrumento que permitiese conocer al alumno en su potencial individual, en su esencia, en sus características e inteligencias múltiples. De aquí que la preocupación en la aplicación del diagnóstico pedagógico y las decisiones en el aula, además el pensar en el tiempo para su organización (dos semanas aproximadamente), como ejercicio de observación, ubica recursos del aula y características de estudiantes y su contexto. La investigación con el paradigma interpretativo hizo paréntesis de aspectos a estudiar dentro del diagnóstico pedagógico y el sentido que se otorga en la práctica docente atiende a los procedimientos, de diagnóstico pedagógico, al desestructurar y reestructurar para analizar y categorizar, reconstituir, en conjunto e interpretarle fenomenológicamente.

Pregunta Principal, objetivo y objetivos específicos

Con base en lo descrito, se planteó la pregunta principal de investigación:

- ¿Cómo el docente de educación primaria experimenta el fenómeno del diagnóstico pedagógico con enfoque en las inteligencias múltiples, en su labor didáctica?

Derivado de ésta, se plantearon las preguntas particulares siguientes:

- ¿De qué elementos se constituye el diagnóstico pedagógico en el nivel primaria?
- ¿De qué manera las inteligencias múltiples coadyuvan en la elaboración del diagnóstico pedagógico?
- ¿Cómo concibe el docente el diagnóstico pedagógico desde las inteligencias múltiples para llevar a cabo su labor didáctica?

Los esfuerzos de investigación tuvieron como objetivo general:

- Analizar la manera en que el docente de educación primaria experimenta el fenómeno del diagnóstico pedagógico con enfoque en las inteligencias múltiples como una herramienta en su labor didáctica.

Por otro lado, los objetivos específicos fueron los citados a continuación:

- Distinguir los elementos que integran el diagnóstico pedagógico en el nivel primaria.
- Identificar los recursos de las inteligencias múltiples que son utilizados por los docentes para definir el diagnóstico pedagógico.

- Establecer cómo concibe el docente el diagnóstico pedagógico a partir de las inteligencias múltiples para llevar a cabo su labor didáctica.

Supuesto de investigación

Al considerar la pregunta de investigación planteada se explicita el supuesto de investigación:

El estudio del fenómeno del diagnóstico pedagógico como recurso en la labor docente, permite comprender cómo el docente lo experimenta y cómo se inserta la herramienta de las inteligencias múltiples al elaborar el diagnóstico.

METODOLOGÍA

Para la investigación, la fenomenología se circunscribe como estudio filosófico de las estructuras de la conciencia mediante el análisis del fenómeno, captado a través de los sentidos, al preguntarse sobre como ocurre en el mundo de la vida, el fenómeno que describe, es decir, salir de sí mismo para apartar prejuicios y saberes del investigador. En la idea de la fenomenología, Husserl (2011) define la fenomenología "como una ciencia de fenómenos puros encaminada a formular claramente el problema del conocimiento y asegurar con rigor la posibilidad del mismo" (p. 16). Es decir, la observación de los fenómenos a estudiar de una forma pura, por lo que el estudio del fenómeno del diagnóstico pedagógico como forma de articular el actuar de los docentes desde su subjetividad particular.

Partió de la recolección de datos en entrevista, en su contexto natural, con enfoque subjetivo y de observación directa del fenómeno, el método fue un proceso que orientó hacia los hallazgos. En este sentido la fenomenología no busca modificar al objeto, sino dar una conciencia donde a partir de ahí se reconozcan los propios pensamientos y tener una actitud filosófica de base en sí, para empezar a poner en cuestión el objeto de estudio. Para comprender la realidad, el método fenomenológico exige un esfuerzo filosófico de un pensar reflexivo en la epoché al centrar la atención en las cosas mismas.

Los informantes de la investigación fueron docentes de dos escuelas de la zona escolar 34, en el Sector Educativo VI, en el Municipio de Nicolás Romero en el Estado de México. Los docentes informantes correspondían a los de 3° a 6° grado, explícitamente 4 maestros de grupo de una escuela Semirural y 4 más de una escuela urbana. Las dos escuelas primarias participantes fueron: la escuela Primaria Octavio Paz y la escuela Primaria Ford 204 Ignacio Zaragoza, de estratos socioeconómicos distintos en donde es importante rescatar datos de las prácticas docentes en ambos contextos permitió tener información sobre el estudio del diagnóstico pedagógico desde la fenomenología.

Tabla 1

Participantes de la investigación

CLAVE	NOMBRE	FORMACIÓN PROFESIONAL	AÑOS DE SERVICIO
M1-E1	Gabriela	Estudiante Doctorado	4
M2-E1	Eduardo	Maestría	11
M3-E1	Rosalía	Maestría	6
M4-E1	Hector	Estudiante de Doctorado	11
M5-E2	Magaly	Licenciatura	18
M6-E2	Miguel	Estudiante Maestría	2
M7-E2	Mariela	Licenciatura	7
M8-E2	Irais	Maestría	20

Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo.

La intención del método fue deconstruir la realidad para ser observada desde la conexión con los hechos, al objetivar la estructura de pensamiento de los sujetos, el fenómeno insertado desde su estructura social y el argumento dado desde los docentes; como describe Husserl (1935) "dado como fenómeno al modo del mundo de la vida como obviamente existente, que en sí es portador de implicaciones de sentido y de validez de sentido, cuya exposición de nuevo conduce en sí a nuevos fenómenos" (p. 154), la indagación fue un ejercicio que coadyuvar a la comprensión de lo que ocurre en la práctica cotidiana y actores.

El proceso de investigación al tener carácter cualitativo implicó la abstracción de todos los datos específicos al objeto y a la mira de encontrar las regularidades, diferencias, u homogeneización de la información que los recursos del marco teórico que de la investigación se fueron encontrando. Desde un marco interpretativo, la toma de datos con enfoque cualitativo tuvo resultados al recortar una abstracción de la realidad, fusionada a la teoría, en tanto existieron algunos planteamientos previos de autores en los que se dio un carácter dialéctico de los dichos de informantes, para hacer la interpretación.

Los datos empíricos fueron procesados conforme a categorías de análisis iniciales contenidas en el supuesto de investigación. Inicialmente las que corresponden a la acepción del diagnóstico pedagógico, transversalmente a las de herramienta, localizando las categorías que tocaron el dato conforme a lo que los docentes comentaron desde las fuentes de información, por último, en la que corresponde las categorías de Inteligencias múltiples, referidas dentro del diagnóstico pedagógico. La narrativa de esta realidad estuvo constituida por "geometrizar" tal cual menciona Bachelart (1988). "Al entrar en el campo de los informantes el investigador también hace un encuentro y reflexión del ejercicio del cual se desarrolla la investigación de tal forma que el encuentro define procesos y da la interpretación de la subjetividad, misma que no puede estar alejada de quien se escucha y se interpreta" se deconstruye y se procesa.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A finales del siglo XX, el término diagnóstico fue aplicado en medicina como un examen para observar el funcionamiento de lo que aqueja al paciente, es un proceso de observación y seguimiento de rasgos para determinar un tratamiento. El diagnóstico en educación refiere al escenario cuantificable de los aspectos materiales y humanos para llevar a cabo la administración y decisiones en el tema educativo.

Desde este ámbito, el diagnóstico se enfoca hacia la administración de recursos y determinación de áreas de apoyo pedagógico, es decir, determinar las causas, síntomas, relaciones, circunstancias y explicación de lo recabado y observado para poder delimitar, eliminar o superar situaciones que impliquen aprendizaje. Arias Ochoa (1994), indica que diagnóstico, proviene de dos vocablos *di*, que significa: a través y *gnóstico*: conocer. Según la etimología grecolatina diagnóstico: *η γνώση*, *i gnósi* → conocimiento (1999). Para Civarolo (2017 p. 24) "La idea de diagnóstico es muy antigua. El origen del vocablo se encuentra en la voz griega diagnóstico cuyo significado es conocimiento diferenciado y su equivalente en latín *gnoscere*, es decir, conocer, distinguir, entender".

El diagnóstico pedagógico es un término que aparece recurrentemente en el discurso educativo contemporáneo, hasta el momento no existe alguna orientación específica para su elaboración, en las escuelas donde se cuenta con asesoría de USAER (Unidad de Servicios de Apoyo a la educación Regular), son realizados con el apoyo de esta figura en las escuelas, existen otras que no cuentan con recursos humanos de área de atención a necesidades específicas de los alumnos, y en estos centros educativos, cada docente asigna una orientación particular y desde su propio actuar para los diagnósticos pedagógicos, para Arriaga (2015) "la confusión terminológica o de significados que se le asignan, afectan la enorme importancia que tiene" (p. 65). De ahí que es preciso definir las distintas acepciones que se han dado al concepto de diagnóstico unido a la acción pedagógica.

Aspectos tomados en consideración para poder constituir el discurso requerido a la búsqueda científica en el presente escrito, Marí citado por Civarolo (2001), considera el diagnóstico educativo como “un proceso de indagación científica, apoyado en una base epistemológica y cuyo objeto lo constituye la totalidad de los sujetos (individuos o grupos) o entidades (instituciones, organizaciones, programas, contextos familiar, socioambiental, etc.)” al fijar alcances de la investigación, por lo que concierne a estos puntos y amplificados en este escrito, al respecto Arriaga (2015) mencionar: “son varias las dimensiones del diagnóstico, entre tanto, habrá que determinar ¿cuál de cada una de estas dimensiones aportan en la toma de decisiones concretas en el aula?” (p. 65). En este caso se insiste en los usos del diagnóstico dando un estilo particular en la práctica del aula entre los docentes.

Retomando a Arteaga y González (2001) reconocen que “diagnóstico es entonces la posibilidad de obtener conocimiento certero para lograr acciones que conduzcan al cambio en función de las necesidades e intereses de los actores sociales” (p. 89), al rastrear la función y sentido del diagnóstico en la investigación, pone a disposición la construcción del conocimiento y la decisión de ahondar en el fenómeno; comprender lo que se describe en él, da relación a las formas en las que se permea la práctica.

Al revisar el objetivo del ahora extinto Instituto Nacional para la Evaluación Educativa (INEE) al precisar diagnóstico, no definía qué es el diagnóstico en la práctica educativa, por tanto, su interpretación podría ser desde cualquier perspectiva ya que desde el INNE se emitieron parámetros donde enunciaba “un docente que conoce y sabe planear para sus alumnos”. No hay concreción de la amplitud o herramientas, formas o aspectos de cómo se conoce o cómo se articula el conocimiento de los alumnos.

Para el final del sexenio de 2012-2018 el trabajo de diagnóstico era una parte central y la planeación argumentada y tránsito hacia la planeación de clase. El antes y después era un requisito del diagnóstico escolar o diagnóstico pedagógico e incluso hubo maestros “expertos” que ofrecían sus experiencias para organizar diagnósticos, pero que al final del ejercicio de evaluación, el sentido del diagnóstico no se retoma, ya que solo servía para aprobar la evaluación y etiquetar como idóneo o no idóneo al docente para impartir clases. (SEP, 2018). Se puede hacer notar que desde procesos de evaluación por permanencia no hubo impacto en términos de demostrar que las clases de los docentes modifican sus prácticas educativas, ya que al ser calificados como idóneos o no idóneos, posterior a la elaboración del diagnóstico pedagógico, por tanto, las prácticas docentes continuaron, básicamente, bajo los mismos esquemas después de este examen de permanencia.

El INEE, brindó un esquema de la forma en que había crecido hasta los últimos años el sistema educativo nacional, dotó de datos de manera estadística, organizó información que daría pie para proceder de las políticas educativas, su posición en el ámbito de la educación permeó aspectos dentro del servicio profesional docente de tal forma que cambió el enfoque reflexivo hacia un mero informe de datos cuantitativos y poder disfrazado como lo entiende Manuel (2019) “...poder que se disfraza de saber y creemos que quien manda y ocupa el puesto de alto rango en el sector educativo, sabe y conoce y por consiguiente se le debe obediencia...” (p. 13). En la aplicación estandarizada de la evaluación por permanencia del 2015 al 2018, organizó estadísticas del panorama del sistema educativo permaneció y transformó la visión del recurso pedagógico y lo centró hacia el conteo de recursos, al proponer la evaluación. Con ello hizo visible, que la forma particular cuantitativa no era la mejor manera de inferir en la práctica y por ende el diagnóstico como recurso para evaluar al docente.

El concepto de diagnóstico pedagógico se podría decir, ha ido preformándose respecto a las distintas necesidades o respuestas que han adoptado los docentes, es decir, cada momento al menos en los últimos 30 años, donde se han planteado distintos modelos educativos, se ha tomado el diagnóstico con diferentes formas de ser ejecutado y a la vez las aplicaciones prácticas que de él han emanado.

El nuevo paradigma respecto al diagnóstico pedagógico es accesible en la manera en que se reconozca que se da su acción al marchar en torno a los procesos educativos y su relación, se sabe acerca de la psicología o medicina que han aportado elementos para la adopción del recurso del diagnóstico pedagógico en el ámbito educativo o como indica Doucoing (2013) con la acción “por el hecho que la docencia es acción, y que la acción e comienzo [...] siempre de algo nuevo, su carácter de novedad es lo que permite significarla como acción inesperada e imprevisible” (p. 17). En su aplicación en la realidad en el aula y las formas de relacionar las herramientas y la aplicación de los procesos, entre los docentes, entendidos como un personaje que se apropia de esa realidad de los sujetos al construir sus significados en el diagnóstico.

Respecto a la idea de diagnosticar según Servín (2020) indica que fue usada para remediar, según este autor su uso inició hace más de un siglo, se hace una división entre el punto donde diagnosticar tomó un rumbo específico y las formas en que se fue transformando el concretamente después de 1935. Se describe la historia de principios del siglo XIX, en donde el psicólogo y pedagogo Alfred Binet dio paso a la primera propuesta de diagnóstico, en abril de 1905 en el Congreso Internacional de Psicología en Roma, plantea la propuesta concreta como necesidad de diagnosticar y realizar estudios a alumnos que tenían determinadas necesidades de aprendizaje.

Continuando con la descripción del proceso de evolución del recurso de diagnóstico, Servín (2020) da cuenta de que en el año de 1917, este test de Binet y Simón, se aplicaba en de otras naciones, primero se tradujo del francés al inglés y determinó que fuese aplicado en Estados Unidos, es llamado Test Stanford – Binet, fue llevado por Louis Terman y fue en esta circunstancia en donde sufre una connotación muy distinta a la inicial de apoyo a los estudiantes, la de clasificar pero con el cambio radical de un giro racista, con la idea que la inteligencia es definida por el estatus socioeconómico y que a partir de esta idea se tendrá un éxito o fracaso en la vida de los estudiantes. Para cuando se hicieron estos cambios Alfred Binet ya había muerto, por lo tanto, no tuvo oportunidad de observar los cambios realizados en su propuesta de conocimiento de los estudiantes. Por el contrario, se asoció erróneamente la idea de que, las clases sociales bajas o del color de la piel son deficientes intelectuales o que tienden a la criminalidad.

Para Binet la importancia de llevar a cabo test, recae en identificar de manera temprana los recursos de los alumnos a fin de medir componentes de lo que él denominó inteligencia, de ahí que a través de sus test se podría medir el desempeño y la efectividad de los resultados de las tareas ejecutadas, Binet al diseñar estas pruebas llevó a la aportación de identificar niños con retraso mental en el sistema escolar, en el siglo XX, sin embargo esta idea de definir la inteligencia como el desempeño, hoy podría ser cuestionada debido a que visto desde la perspectiva de Goleman con las inteligencias múltiples.

Lo que ocurre en esta reflexión, contrarresta no necesariamente el que no se cuente con la inteligencia, sino que las inteligencia de las personas son o no definidas por la facilidad respecto a ciertas inteligencias, de tal manera que cabe preguntarse, hasta qué punto de este tiempo en el siglo XXI, se sigue pensando en la inteligencia como eficiencia o unidad binaria de acierto y error, a lo contrario, de la inteligencia vista por Goleman, orientada al detectar las inteligencias potenciales y de ahí detonar las experiencias específicas para cada individuo; por su parte para contar con trayectos formativos como destacan Pérez y Beltrán (2006) es fundamental, el diagnóstico de las inteligencias desde los primeros años de la vida con instrumentos que permitan dibujar el perfil personalizado de cada escolar con su mapa correspondiente de fuerzas y debilidades, proponen que la utilización de las nuevas tecnologías como un instrumento cognitivo que contribuya al desarrollo de las inteligencias múltiples, retomando así para ésta manera distinta de reconocer en el diagnóstico pedagógico una herramienta en estas concepciones sobre la orientación educativa.

Según Servín, indica en los años de 1970 y hasta la primera década del siglo XXI, sugiere que debió de coexistir la necesidad de desarrollar trabajo para diagnosticar, además de mencionar que permaneció

la idea de inteligencia relacionada con el éxito y con la segregación racial. Servín (2020) establece que a partir de 1935 se hace necesario que se defina al diagnóstico educativo como “un proceso lógico, basado en técnicas, para descubrir y evaluar fortalezas y debilidades de los individuos.

Diagnóstico e inteligencias múltiples

El diagnóstico relacionado con las inteligencias múltiples en la práctica ha sufrido transformaciones, será puesto sobre la mesa de análisis el concepto dado de inteligencia, en este apartado se describe de forma breve la manera en que se permea el concepto. Por otro lado, el diagnóstico se plantea en la práctica docente como instrumento cíclico, en la intención de ser un apoyo para la planeación de actividades relacionadas con la enseñanza – aprendizaje.

En este caso Gardner (1983), redefine la inteligencia, como la “capacidad de solucionar problemas o elaborar bienes valiosos”. (p. 60). La inteligencia no se puede circunscribir hacia ser o no eficiente académicamente, sino resignificar la productividad en la vida diaria y también en la integración de los individuos en la sociedad. Si se analiza el caso de la pandemia por COVID - 19, la sociedad ha requerido que los profesionales en diversas áreas del conocimiento y de interrelación en la investigación, desde la visión de equipo y de compartir hallazgos y los avances científicos, permitió en un momento dado, que las investigaciones para acelerarán su proceso, en contraste y con la visión de no compartir y de la individualidad.

La inteligencia comprendida como una variedad de recursos posibilita la interacción y complemento de la actividad educativa en el aula y en el área laboral, aprovechar la diversidad de inteligencias potencia el desarrollo social del aprendizaje, por tanto, puede ser retomada al apoyar la planeación de aula. Con respecto al diagnóstico pedagógico Civarolo (2013) indica que conviene “delinear, aunque siempre con carácter provisional, perfiles de inteligencia, fortalezas, debilidades estilos de desempeño e intereses de cada uno de los estudiantes para poder plantear estratégicamente las situaciones de enseñanza y dar calidad a la intervención docente” (p. 10). Al integrar en el diagnóstico toda esta información, conviene saber cómo es que se aprovechan para los escenarios de aprendizaje entre los estudiantes.

Unido al concepto de inteligencia, se requiere de una visión más amplia para potencializar los recursos de las personas insertas en el hecho educativo y dentro de la organización del diagnóstico pedagógico. Para Pérez y Beltrán (2006), aluden y citan a “Gardner concibe la inteligencia como algo que cambia y se desarrolla en función de las experiencias que el individuo pueda tener a lo largo de su vida”. (p. 148). De ahí que deja de tener tanto peso una currícula sino las experiencias vividas o enriquecidas desde la interacción en medios presenciales o virtuales, es decir, momentos valiosos promovidos desde las decisiones en lo pedagógico.

Adquiere relevancia el diagnosticar a través de una variante de conocimiento de habilidades y de canales de percepción, es decir, como se aprende y desde qué recursos personales aportan la actividad común, tal cual indica Armstrong (2000) “las inteligencias reciben un estímulo cuando se participa en alguna actividad con valor cultural y que el crecimiento del individuo es una actividad que sigue un patrón de desarrollo” (p. 22), entonces, la escolaridad y la aportación en común sea en el tenor de que cada alumno conozca sus recursos personales para fluir en su propio aprendizaje.

Asimismo el psicólogo Gardner (1989) propone que las escuelas pongan en práctica el modelo de identificación de las inteligencias múltiples y capacidades naturales del niño, como punto de partida para su aprovechamiento y desarrollo de zonas de flujo y creatividad, donde a partir de la confianza y autoconocimiento resulte un aprendizaje placentero y lejano del fracaso en el que en la mayoría de las escuelas de hoy día, se somete a los alumnos, escuelas que no destacan sus puntos álgidos personales, para aprovecharlos en su concentración y eficacia académica. La reorganización de

procesos de aprendizaje, los estudiantes y las nuevas formas de desarrollar las capacidades y habilidades y diagnóstico exige mejoras.

Hallazgos

En este sentido se indaga entre los docentes cómo conciben el diagnóstico pedagógico en su práctica cotidiana. El diagnóstico para Civarolo (2013) “es un concepto con un gran potencial, que permite pensar las prácticas de enseñanza en la diversidad desde la complejidad que le es inherente” (p. 30), dentro del aula el docente es quien desarrolla esta tarea, con base en las características de los alumnos. Para su realización se dispone de diversos formatos de diagnóstico al concentrar la información relacionada con los canales de aprendizaje, contexto social en que se desenvuelven los alumnos, así como circunstancias o necesidades particulares de los estudiantes.

El significado atribuido por del docente lo sitúa en un sentido de articulación hacia la planeación tal y como lo refiere la docente Gabriela:

Actualmente lo estoy organizando y utilizando, basándome un poco más en las teorías e identificando cuáles son las necesidades de los alumnos para poder ir planteando lo que es nuestro, lo uso para el plan de clase, pero ¿qué herramientas pudiera tener?, [...]pero si pudiera ser que tuviéramos una manera de que nos guiará para organizar o saber e identificar. (M1-E1).

Asumen también que, la herramienta diagnóstica es indispensable, que a partir de ellas detectan habilidades: para la mayoría es el punto de partida para el diseño, para ingresar al conocimiento, pero también lo reconocen como un camino en el que cada uno toma la pauta distinta, desde su propia experiencia, se corrobora en:

“... pues es que vendría siendo para mí un diagnóstico, ese instrumento que me va a permitir a mí detectar qué es lo que saben los niños y ya de ahí hacia donde debo de ir, hacia dónde debo de encaminar mi trabajo” [...] también indica” para mí un diagnóstico el instrumento que me va a permitir a mí detectar qué es lo que saben los niños y ya de ahí hacia donde debo de ir, hacia dónde encaminar mi trabajo”, dicen. (M2 E2).

Conviene delimitar como la experiencia va moldeando la manera en que ellos mismos desarrollan dicha actividad, así como la forma en que ellos perciben, en los cambios que les ha dado constituirlos en diferentes contextos pedagógicos. Civarolo (2013), menciona que los docentes “realizan dicha tarea de manera regular en algún momento del año lectivo, lo que nos permite afirmar que el diagnóstico psicopedagógico es un elemento instituido en la actividad de los maestros. (p. 50). Van percibiendo cambios en los que se adquiere confianza y veracidad. En paralelo se particulariza:

Conforme van pasando los años vas entendiendo qué puedes armar y puedes hacer cosas diferentes y cuando inicias si inicias con el ímpetu si inicias con las ganas, sin embargo, pero podría hacer las cosas mal, [...]situaciones completamente diferentes de enseñanza y las herramientas, que se van transformando. (M4-E1).

Ellos también perciben cambios en la organización de los diagnósticos y dan cuenta de que hay un proceso de formación interno, que se requiere de generar habilidades de observación que se van mejorando, según lo intuyen en esa diversidad de herramientas para hacer lo que se tiene que realizar en el trabajo al inicio de ciclo escolar.

De los docentes coinciden en decir que el diagnóstico es cíclico, y que es importante retomarlo en diferentes tiempos, reconocen que les falta tiempo para mirar a través de ese diagnóstico, los avances, pero que la dinámica densa de carga curricular, no permite hacer un reconocimiento donde perciban cambios en los alumnos, posiblemente en lo sucesivo donde ellos realizan un y denominan: fichas

descriptivas, donde pudiese darse un puente para reorganizar los diagnósticos y se articulen las labores y logran darle un sentido a este trabajo.

Y esos datos [...] sí son muy positivos que se pasan al siguiente y se les da a los maestros para que ellos puedan tener un parámetro para ir haciendo avanzar a los grupos. Hay quienes requieren al final corroborar los resultados del avance de los estudiantes. Porque ellos llegan de una forma y obviamente avanzan. (M7-E2).

A muchos docentes les causa preocupación el tiempo, no les es suficiente para conocer a sus estudiantes y sienten que el tiempo de entrega del documento es limitado, en esta línea convendría que se establecieran seguimientos de ayuda para quitar el mero sentido de entregar por entregar, lo que solicitan es que se diese una mayor flexibilidad para los procesos. En temporalidad los docentes piensan que pudiese darse un seguimiento en enero y al final del ciclo escolar.

La lectura y el cálculo mental al ser objetivos del aprendizaje permanente, dichas habilidades son base para el conocimiento de los estudiantes, punto de partida para construir aprendizajes. En manuales herramientas del Sistema de Atención Temprana (SisAT), (2012) hace alusión del uso de sus recursos para las instituciones educativas con intención de: “la escuela centra su actividad en el logro de aprendizajes de todos y cada uno de los estudiantes que atiende, previniendo o atendiendo las situaciones que incrementen las desigualdades y la exclusión educativa” (p.4). De ahí que al menos estas dos inteligencias preexisten en los diagnósticos pedagógicos.

Por tanto, se asume importante, al unir la idea de la educación integral con respecto a las inteligencias múltiples, al retomar en Gardner citado por Goleman (2000), menciona que “la inteligencia matemática como la lingüística es en la que se emplea para adquirir un lenguaje nuevo es más eficiente, si se da cabida a la posibilidad de desarrollar lenguajes a través de ellos” (p.34).

Obligatoriedad

Los docentes opinan sobre la obligatoriedad o entrega administrativa, sin embargo, lo realizan con responsabilidad, conforme a su ética de la profesión. Las normas que permean la evaluación diagnóstica inicial determinan también las prácticas de los docentes, respecto a tiempos u oportunidad de amplitud del valor que tiene el diagnóstico pedagógico. Dado que, en la idea de presentar el documento a las autoridades, hace que las múltiples acciones determinadas, se procesen en una manera específica, en una corta temporalidad. La consigna cuando parte de una obligatoriedad merma el espacio de reflexión y mejora. Los docentes lo explican así:

Algunas normas que haya y desde dónde vienen esas normas pensémoslo, no sabría decir si hay normas o no, lo que pasa es que bueno [...] verlas alrededor del diagnóstico pedagógico, como pasos a seguir con respecto al diagnóstico, son institucionales por ejemplo cómo entregar el diagnóstico a cierta fecha, pues sí hay ese tipo de normas. (M1-E2).

Los informantes consideran que estas normas algunas veces obstaculizan su labor pedagógica por ser meramente administrativas.

Identificación de inteligencias múltiples en el nivel básico

La teoría de las inteligencias múltiples ha contribuido en al menos las dos últimas décadas a modificar la expectativa tradicional de ver el aprendizaje en el campo educativo. Una de las ideas principales que ha movido esta teoría es la idea de no ver a la inteligencia como algo fijo y que sea solo un tema lineal, en el aspecto de observar a la inteligencia como un objeto binario, alta o baja inteligencia, mejor aún

esta teoría de Gardner menciona que ha de considerarse a varias inteligencia y que cada una de ellas se puede o no desarrollar en base a cada vivencia de las personas, de tal manera que se propicia desde la familia, desde el contexto y de las oportunidades de cada persona. Ya lo menciona Armstrong (2000) "Gardner llama «proclividades» (o inclinaciones) en inteligencias específicas desde edades muy tempranas" (p. 34), de aquí la importancia que estos recursos, puedan ser utilizados desde nivel educativo básico.

Los Test de inteligencias múltiples pueden verse como herramientas que pueden ser implementadas para el desarrollo de las prácticas educativas implicando a los propios estudiantes en el reconocimiento y noción de sus inteligencias, así como el acceso a diversas formas para detectar las inteligencias. La profesora Gaby, menciona:

Yo los busco en diversos sitios o libros, busco me doy mis espacios para localizar documentos, me pongo a buscar el que más me creo que se adapte porque por lo regular de inteligencia, pero son para niveles ya de Secundaria o preparatoria (M3-E1).

Irais comenta a su vez: [...]sí esperamos desde pequeños se puede ir encaminar claro encaminando esa parte y creo que sí marca una diferencia [...] para conocerse y es muy importante para ellos que conozcan sus fortalezas, puedo sacarle provecho. (M8-E2).

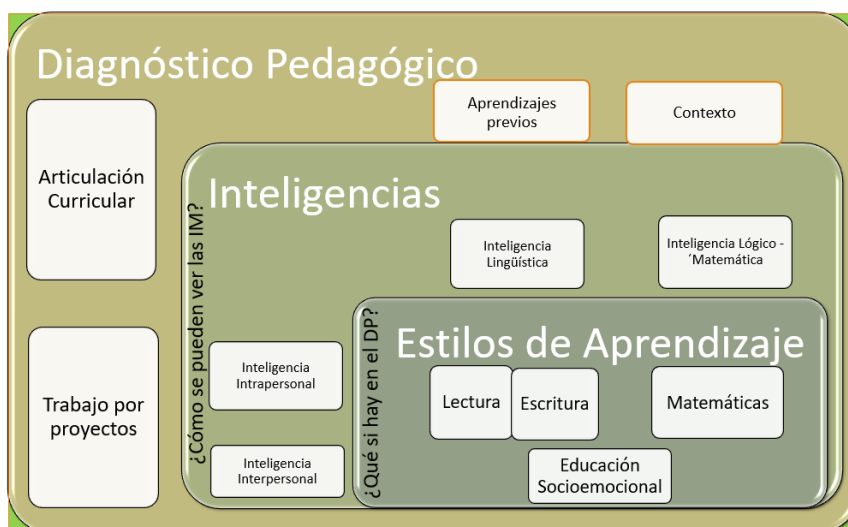
Por lo que si tomamos lo que el autor Gardner (1995) menciona que ha de considerarse a varias inteligencias a la hora de promover aprendizaje y que cada una de ellas se puede o no desarrollar con base a cada vivencia de las personas, de tal manera que las experiencias pueden desarrollarse desde la familia, desde el contexto y sobre todo desde la escuela. Este autor llama al cambio y la apertura dentro de las aulas de clase, creencia que tiene posibilidad de multiplicarse, tal como cotidianamente se está experimentando con la teoría de las inteligencias múltiples y de las que ya se ha dado cuenta en este escrito.

Al respecto, para Pérez y Beltrán (2006), es necesario reconsiderar el concepto de inteligencia y aluden a Gardner así "se concibe la inteligencia como algo que cambia y se desarrolla en función de las experiencias que el individuo pueda tener a lo largo de su vida". (p. 148). En la Imagen 5.1. Se plantea que, conforme al análisis general de la información obtenida en las entrevistas y en los documentos en físico acerca de las inteligencias múltiples, existen diversas interrelaciones.

La tarea del docente es orientar el conocimiento que se tenga sobre las inteligencias múltiples para ser aplicado en el proceso de enseñanza y de aprendizaje individualizado. Es necesario rescatar el discurso de autoridades, dependencias gubernamentales, asesorías y capacitaciones donde se muestra el alto interés de que los docentes mejoren sus prácticas, se puede afirmar que es a partir de realizar un diagnóstico pedagógico con la identificación de las inteligencias múltiples de cada estudiante donde es posible orientar de manera concreta la enseñanza y el aprendizaje permanente de los estudiantes, de acuerdo con Foucault (1987), es acerca de formar el espíritu, de acercarnos a una formación integral.

Figura 1

Las Inteligencias Múltiples y su articulación con el Diagnóstico Pedagógico



Fuente: Elaboración propia con base en la práctica docente.

CONCLUSIONES

Las inteligencias múltiples de Gardner adquieren funcionalidad en un esquema de aprendizaje que permite la articulación en diferentes formas en que se adquiere conocimiento; siendo que las inteligencias están presentes desde edades muy tempranas en las personas y pueden ser una vía de la educación diversificada en las aulas.

Casi todos los docentes asumen que la experiencia en la organización de los diagnósticos ha cambiado o se ha modificado conforme van adquiriendo. Como un factor importante, muchos de ellos comentan que sus habilidades han cambiado desde el principio del ejercicio de hacer diagnósticos pedagógicos, indican que la capacitación y el organizar su trabajo con sus pares va modificando su actuar.

Desde este punto de vista cabe la idea de hacer notar, que en el diagnóstico ya existen estos elementos de la inteligencia matemática tanto como la lingüística, lo que puede ser un inicio para que las inteligencias múltiples tengan un papel de mayor importancia, lo que se puede considerar es la capacitación en los docentes, en la habilidad de articular elementos.

La teoría de las inteligencias múltiples ha contribuido en al menos las dos últimas décadas a modificar la expectativa tradicional de ver el aprendizaje en el campo educativo. Una de las ideas principales que ha movido esta teoría es la idea de no ver a la inteligencia como algo fijo y que sea solo un tema lineal, en el aspecto de observar a la inteligencia como un objeto binario, alta o baja inteligencia, mejor aún esta teoría de Gardner menciona que ha de considerarse a varias inteligencias y que cada una de ellas se puede o no desarrollar con base a cada vivencia de las personas, de tal manera que se propicia desde la familia, desde el contexto y de las oportunidades de cada persona.

Los docentes de aula se sienten mejor cuando hay autoridades o figuras que los acompañan en la organización y en el conocimiento de sus tareas educativas, ellos mencionan que el apoyo es indispensable para forjar los resultados que se van realizando en todas las actividades del aula.

REFERENCIAS

Armstrong, T. (2000). Inteligencias Múltiples en el aula. Editorial Paidós Educación.

Arias, M. (1992). "El Diagnóstico pedagógico". en Metodología de la Investigación IV. Antología. Editorial UPN.

Arriaga, M. (2015). El Diagnóstico Educativo, Una Importante Herramienta Para Elevar La Calidad De La Educación En Manos De Los Docentes. Papeles del Psicólogo. Vol. 3, Núm. 31. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=478047207007>. 2020.

Arteaga, C.; González, M. (2001), Diagnóstico. En desarrollo comunitario. Editorial Universidad Nacional Autónoma de México.

Bachelart, G. (1988) La formación del espíritu científico. Editorial Siglo XXI

Civarolo, Mercedes (2013). El diagnóstico pedagógico didáctico. Editorial Universitaria Villa María.

Ducoing, P. Coordinadora (2013), Entre académicos y profesores, entre procesos y prácticas. Editorial Universidad Nacional Autónoma de México.

Gardner, H. (1995) Inteligencias Múltiples Editores: Editorial Paidós Ibérica.

Gardner (2001). La inteligencia reformulada: las inteligencias múltiples en el siglo XXI, Barcelona, Paidós.

Goleman, D. (2002). La inteligencia Emocional, porque es más importante que el coeficiente intelectual. Editorial Punto de Lectura.

Husserl, E. (2011). La idea de la fenomenología, Editorial Heder.

Husserl, E. (2035) Conferencia: La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental. Editorial Prometeo Libros.

Martínez, L. M. (2015). La evaluación constructivista para contribuir a disminuir la reprobación en un centro de bachillerato tecnológico agropecuario, la recuperación de una experiencia. En L. M. Martínez. Tesis Maestría.

Pérez, L. y Beltrán, J. (2006) Dos décadas de inteligencias múltiples: Implicaciones para la psicología de la educación. Papeles del Psicólogo, Vol. 27(3), pp. 147-164 Editorial Universidad Complutense de Madrid.

Manuel, R. (2019), La Reforma Educativa: Una mirada desde la política, las políticas y lo político. Revista ISCEEM 3ª Época, Año 14, Núm. 27, Reflexiones en torno a la educación ISCEEM, 7-18. México.

Servín, J. (31 de 05 de 2020). <https://www.youtube.com/watch?v=vjSpfj07Ehw&t=1593s>:
<https://www.youtube.com/watch?v=vjSpfj07Ehw&t=1593s>

SEP. (16 de 01 de 2024). Parametros e Indicadores Educacion Basica. SEP: <https://educacionbasica.sep.gob.mx/multimedia/RSC/BASICA/Documento/201611/201611-3-RSC-i26epSnisj-perfiles.pdf>

SEP (22 oct. 2021) MEJOREDU Evaluación diagnóstica SEP.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .